

28/03/2018 - Clarin.com Revista Ñ Arte

Muestra de pinturas y esculturas

## Pinturas realizadas a golpe de espátula

La escultora Mónica Canzio exhibe en galería Otto pinturas en diálogo con sus volúmenes en vidrio y madera.

María Carolina Baulo

El elegante texto escrito por el artista plástico Eduardo Stupía para la exposición *Materia sensible* nos da el puntapié inicial para abordar las obras pictóricas, principales protagonistas de esta muestra de Mónica Canzio en Galería Otto: “Alerta a las relaciones cromáticas de una paleta muy elaborada y sutil, y a los dinámicos contrapuntos de la bien temperada partición del plano, Canzio deja que la pintura crezca y respire mostrándose a sí misma con su cuerpo hecho a golpes de espátula y no de pincel, como si se reconstruyeran, bajo la forma de silenciosos poemas geométricos, los residuos atávicos de coloridos estucados y revoques, de superficies calcáreas que recuerdan la palpitación del fresco, de muros gastados a la intemperie, mientras un reflejo fragmentario de la pétrea aridez informalista resuena en la lírica aspereza de telas y papeles”.

La descripción hace justicia a un trabajo plástico en el cual la presencia de la pintura como material por sí mismo –y no como mero vehículo que habilita la posibilidad de dar vida a la abstracción de sus obras– demuestra que la reflexión que hace la artista sobre los elementos que componen sus trabajos sigue un hilo conductor, que atraviesa no solamente las telas, sino también las esculturas, los objetos y papeles, con la misma intensidad. En *Materia sensible* son los materiales quienes trazan las directrices, más allá de un formato, disciplina o estética determinada. Son ellos los que reclaman el soporte que los contendrá y la forma que van a cobrar. Pinturas corpóreas, densas, donde la pincelada fina se pierde y en su lugar aparecen esos golpes energéticos de espátula de los que hablaba Stupía. Planos abstractos e irregulares, diálogos apasionados y dramáticos entre los colores contenidos por los márgenes de las telas, librando batallas internas, y singulares, que armonizan con el conjunto de obras que se encuentran en la sala. Acompañando esas pinturas, los volúmenes también se hacen presentes en mediano y pequeño formato. A través de estas esculturas geométricas la elegancia y sutileza del vidrio y la

contundente organicidad de la madera de hiedra y quebracho establecen un nuevo canal de diálogo. Crean para el espectador una propuesta de interesantes contrastes visuales y de texturas.



Un detalle curioso está dado por la presencia de los cuadernos de trabajo de la artista repletos de bocetos, y que son exhibidos como una pieza más de la muestra. En ellos se sintetiza la conexión lógica entre la planimetría pictórica y la tridimensionalidad de las esculturas. La coexistencia –y su complementariedad– entre lo débil y lo fuerte son preocupaciones constantes en la obra de Mónica Canzio. Dice la artista: “Si tuviera que definir mi obra diría que es justamente la materia, lo sensible, aquello que la define. En mi trayectoria como escultora el tema y su representación a través de los diferentes materiales muestran las diversas facetas de cada serie, sus fuerzas, sus debilidades y sutilezas. En esta muestra el óleo es mi gran amor desde el principio, desde el hacer mismo. Es el moler el pigmento, casi como quien repite un mantra, lo que me deja pensar la paleta y definir sus contrastes. La espátula me permite ser escultora de mi pintura. El fresco sobre fresco define las texturas. En esta serie, los vidrios fueron realizados en paralelo, representando una suerte de descanso para mi vista, pero no así para mi cuerpo, porque –aunque sutil– requieren de un complejo armado de equilibrio que demanda mucha tensión física. Creo que en esta muestra el óleo me ha encontrado y yo lo he amado”.



Las obras que conforman Materia sensible son el resultado de más de unaño de incansable producción. Pero la solidez formal, resolutiva y estética de las obras, y el pasaje fluido y natural entre los distintos soportes, materialidades y lenguajes plásticos, ha requerido décadas de trabajo, y es representativa de un corpus de obra que se sostiene por peso propio. Una vida entera de trabajo en la búsqueda de articular un todo plástico de manera armónica. La muestra en galería Otto reflejan una exquisita síntesis de ese proceso, hasta a la fecha.